

PERIFONEMAS, por *Alejandro Andrade Coello*.—Quito, Ecuador.

«Existe en la lengua castellana el verbo «perifonear», como hay «telefonar» del que se ha derivado la voz «telefonema». Así he puesto a este libro el nombre de «Perifonemas», por la circunstancia de que la mayor parte de los artículos que en él se reúnen, fueron radio-difundidos en las sesiones nocturnas ante el micrófono, organizadas por el Ministerio de Educación con fines de cultura y bautizadas con el distintivo de «Colegio del Aire», sin duda recordando un ensayo de clases dictadas por radio en el Instituto Nacional Mejía.

El espíritu de este libro es la síntesis, por lo mismo que se medía el tiempo. No se trata, pues, de estudios completos, sino de breves impresiones casi de renglones contados, etc.

«Sin embargo, estas breves impresiones permiten al autor ventilar sus temas con esa fluidez y maestría que dan los muchos años vividos en el periodismo, al calor de la tinta de imprenta.

Andrade Coello, una de las figuras más destacadas de la prensa ecuatoriana, conoce a fondo la literatura de la América que habla español, y muy en especial la de nuestro país, ya que en las aulas de nuestro Instituto Pedagógico adquirió las bases de su severa preparación literaria.

Los temas enfocados en estas trescientas páginas son variados y numerosos: Olmedo en Cuba; Zola; Palacio Valdés; María Raquel Adler; los líricos de Colombia; el Romanticismo de Domingo Brunet; Misión del Crítico, (dos capítulos); Arte Moderno; los Proscritos del Nuevo Mundo; Blanco-Fombona; el General Jorge Perrier; el novelista argentino Carlos B. Quiroga; Lugones; Rosario Beltrán Núñez; «Sobre el Tablado» del Dr. Diego Carbonell; la obra de Alejandro Magrassi; Psicología del líder; el novelista Vicente A. Salaverri; «El Hombre Prisionero» por Héctor P. Agosti; Bosquejo de las Letras Chilenas; etc.

En este último estudio recuerda la obra de Eusebio Lillo, Bilbao, Labarca, Samuel A. Lillo, Diego de Rosales, Vicuña Mackenna, Barros Arana, Ignacio Molina, Medina, Amunátegui Solar, Barrios, Januario Espinoza, E. Bello, Juan Marín, Rodríguez Mendoza, Dublé Urrutia, Silva Vildósola, Jotabeche, etc.

En resumen, una sinópsis, movida y bastante completa de nuestras letras, radio-difundida con motivo de la solemne entrega de la bandera chilena a la Sociedad Bolivariana del Ecuador.

Debemos agradecer al distinguido intelectual quiteño, cuanto ha hecho y sigue haciendo en pro del conocimiento y difusión de nuestra cultura desde diversas tribunas, sean ellas el periódico, la cátedra, el micrófono o el libro.—JUAN MARÍN.

EL HEROICO VUELO DEL «RODINA», por *L. Brotman* y *L. Jvat.*—
Ediciones en Lengua Extranjera, Moscou, 1939

En septiembre de 1938 las aviadoras rusas Stepanova Grisoduvoba, Desnisovna Osipenko y Mijailovna Raskova, realizaron un extraordinario vuelo sin escalas desde Moscou al Extremo Oriente. Vuelo de larga distancia, difícil y erizado de dificultades. Fueron vencidas sin embargo con estremada inteligencia y el gobierno ruso premió a las aviadoras con el título de Héroes de la Unión Soviética, les otorgó la condecoración la Orden de Lenín y las gratificó con 25 mil rublos a cada una.

Los escritores rusos Brotman y Jvat han relatado en un libro emocionante, que ha sido impreso en Moscou, en las Ediciones en Lenguas Extranjeras, en un perfecto castellano, las peripecias de este largo vuelo de 26 horas y 29 minutos, cubriendo una distancia de 6,450 kilómetros. Se había establecido así un récord mundial de vuelo femenino en línea recta, a larga distancia sobrepasando la aventura de la aviadora francesa Dupeyron en más de 1,500 kilómetros.